

Notas al Margen de 4QpsDaniel Arameo

F. García Martínez - Groningen

[Transcription, translation, and commentary of the Aramaic fragments of a pseudo-Danielic text from Qumran Cave 4. An overview of all the extant pseudo-Danielic compositions preserved in different languages shows no traces of direct relationship between this peculiar apocalyptic literature and the Qumranic composition.]

I. SEUDO-DANIEL ARAMEO

En 1956 J.T. Milik dió a conocer algunos fragmentos de tres Mss arameos de época herodiana pertenecientes a un ciclo de Daniel, que designó con las siglas provisionales de 4QpsDan^a, 4QpsDn^b y 4QpsDan^c¹. Desgraciadamente en lugar de publicar las fotografías de los Mss completos, Milik se limitó a transcribir algunos fragmentos aislados procedentes de los tres Mss organizados temáticamente según el hilo de la historia santa. Tal vez por este motivo los textos no han despertado la curiosidad de los investigadores². Y sin embargo, y a pesar de su carácter fragmentario e incompleto, los textos contienen elementos de interés.

Una discusión detallada en ausencia de todos los textos conservados está obviamente fuera de lugar. Por eso nos limitaremos a algunas *notas marginales* a los fragmentos publicados por Milik, encuadrándolos en una perspectiva qumránica y en la corriente de la literatura pseudo-daniélica posterior.

Reproducimos a continuación los textos publicados por Milik indicando al margen los Mss de los que provienen cada uno de los fragmentos y dándoles una numeración continua para facilitar las referencias. Para dejar bien claro que no se trata de un texto continuo, separamos cada fragmento en la traducción por una línea de puntos suspensivos.

TEXTO

MS b

- .1 (. . .)
- .2 (מן בתר מבולא)
- .3 (נוח מן לובר (טורא
- .4 (. קריה)

1. J.T. Milik, "Prière de Nabonide" et autres écrits d'un cycle de Daniel. Fragments araméens de Qumrân 4", *RB* 63(1956)407-415.

2. El único en ocuparse de él ha sido A. Mertens, *Das Buch Daniel im Lichte Der Texte vom Toten Meer* (SBM 12). Stuttgart 1971, pp. 42-50.

MS <u>b</u>	.5 (א מגדלא רו)מה
MS <u>a</u>	.6 (...)
	.7 (ע)ל מגדלא ושל)
	.8 (ל)בקה בבני)
	.9 (.ס.)
MS <u>a</u>	.10 (שנין אר)בע מאה .. ()
	.11 יח. (.הו)ן וי. () כולהון ויתון מן גוא
	.12 מצרין ביד . (ולהוא) מעברהון ירדנא יובל(א)
	.13 () ובניהון . ()
	.14 () ית. ()
MSS <u>a+b</u>	.15 (בחרו בני ישראל אנפיהון מן (אנפי אלוהין)
	.16 (והוו דבח)ין לבנהון לשידי טעותא ורגז עליהון אלוהין וא(מר) למנתן
	.17 אנון ביד נ(בכדנצר מלך ב)בל ולאחר . () ^ה ון מנהון מידי ש)
	.18 () . בני גלותא . ()
MS <u>b</u>	.19 (ובדר אנון)
MS <u>a</u>	.20 (איץ שב(ע)ין שנין .)
	.21 (מלכותא) דה רבתא ויושע אנון)
	.22 (חסינין ומלכות עממ)יא
	.23 (היא מלכותא קד)מיתא
MS <u>a</u>	.24 (מלך שנין .)
	.25 (.. בלכוס)
	.26 (.תה)
MS <u>a</u> ?	.27 (ש)נין .. ()

- MS a
- MS c
28. (רהוס בר)
29. (וס שנין ת)
30. (י מללה)
31. רש(ע(א) אטעו .)
32. (בעדנא) דנה יתכנשון קריאי .)
33. (מלכי) עממיא ולהוה מן יום)
34. (קדי)שין ומלכי עממיא)
35. (ע)בדין עד יומא (דנה
36. .(
37. (ל)מספ ר(ש)עא
38. (אלן בעור יטעו
39. (א)לן אנון יקומוון
40. (ק)דיש(י)א ויתובון
41. (רשעא) (

TRADUCCION

1.]...[
2.]después del diluvio[
3. N]óe del [monte] Lubar[
4.]... una ciudad[
-
5. ... la torre, su altura
-
6.]...[
7. so]bre la torre y ...[
8. para] inspeccionar a los hijos de[
9.]...[
-
10. cua]trocientos [años] ...[
11.]... él los ... y ...[...] a todos ellos y saldrán de enmedio de
12. Egipto por obra de ...[] los llevará a pasar el río Jordán
13.]y sus hijos[
14.]...[

-
15.]los hijos de Israel prefirieron su presencia a la [de Dios]
16. [y sacrifi]caron sus hijos a los demonios del error. Se irritó Dios contra ellos y mandó entregarlos
17. en las manos de Na[bucodonosor rey de Babilonia y ...[]de entre ellos, de las manos de ...[
18.]... los desterrados[
-
19.]y los dispersó[
-
20.]oprimido setenta ños ...[
21.]este gran [reino], y les salvará[
22.]fuertes, y un reino de pueblos[
23.]Este es el reino pri[mero
-
24.]ha reinado ... años[
25.]... BLKRWS[
26.]...[
-
27. a]ños...[
28.]RHWS, hijo de[
29.]WS, ... años[
30.]... hablar[
-
31. de ini]quidad, hicieron errar[
32. en el tiempo] aquel se reunirán los llamados[
33. los reyes de] los pueblos, y será desde el día[
34. los san]tos y los reyes de los pueblos[
35. es]clavos hasta el día[
-
36.]...[
37. para] exterminar la iniquidad
38.]aquellos, errarán en su ceguera
39. aque]llos se alzarán
40. los san]tos y volverán
41.]... la iniquidad []

NOTAS

lín. 1-4

La narración de la que formaba parte este fragmento trataba ciertamente del diluvio, mencionado en la lín. 2. La referencia al monte Lubar de la lín. 3 nos orienta no hacia el texto bíblico sino hacia *Juos* 5, lo mismo que la mención de "una ciudad" en la lín. 4. En Jub 7,14-17 se nos narra, en efecto, que los tres hijos de Noé construyeron tres ciudades en las cercanías del monte Lubar. En el AT el lugar preciso en el que el arca se detiene no es identificado. Ararat es un nombre geográfico de región: "el arca encalló en los montes de Ararat" (Gn 8,4).

Aunque entre los textos de Jub encontrados en Qumrán no hay ninguno que corresponda a las cuatro menciones de Lubar en el texto etiópico³, su mención aquí y en la narración del diluvio de 1QapGn XII, 10-13

3. Cf. Jub 5,28; 7,1.17; 10,15.

da la impresión de que se trata de una tradición qumránica⁴. Fuera de los lugares citados⁵ esta tradición sólo está atestiguada en Epifanio, *Adv. Haer. I, i, 4*.

lín. 5-9

La mención de "la torre" en los Mss *a* y *b* pone ambos fragmentos en relación mutua y da pie a situarlos, como hace Milik, en el contexto de la narración de la torre de Babel.

Inexplicablemente el editor traduce LBQRH por "castigar"⁶. Creo que no hay motivo para no darle su significado normal, cfr. 4QEn^c 3 i 1. El texto hebreo de Gn 11,5 utiliza LR'T: El Señor baja para "ver" la ciudad y la torre, lo que Neoph. I traduce por LMḤNY. Tal vez Milik se ha dejado condicionar por la expresión de Onq y PsJon que parafrasean el texto bíblico: L'YTPR' MNHWN 'L QRT' WMWGDL: "para vengarse de ellos a causa de la obra de la ciudad y de la torre".

lín. 10-14

Aunque el carácter fragmentario del texto impide afirmar nada con certeza, su autor parece situarse en la línea de Filón⁷ y de Flavio Josefo⁸ atribuyendo 400 años de estancia a los israelitas en Egipto. Acepta, pues, el dato de Gn 15,13 sin intentar compaginarlo con la cifra de 430 años dada por Ex 12,40,41 a la manera de los LXX, el pentateuco samaritano, PsJon o las explicaciones rabínicas posteriores⁹. Jub 14,13 recoge el texto de Gn 15,13, pero en su cómputo de años supone Ex 12, ya que asigna 430 años de tiempo entre el nacimiento de Isaac y la salida de Egipto¹⁰.

YWBL'. La palabra no estaba atestiguada en arameo. La mención del Jordán no deja duda alguna en cuanto a su significado. En el hebreo bíblico aparece con tres grafías distintas: YWBL (Jer 17,8); YBL (Is 30,25; 44,4) y 'WBL (Dan 8,2.3.6), pero siempre con el mismo significado básico derivado de la raíz YBL: "conducir, transportar", atestiguada en arameo.

lín. 15-19

El texto, que es el resultado de la superposición de dos fragmentos de los Mss *a* y *b*, concierne al pecado y al destierro de Israel, como lo prueba la mención de los "desterrados" de la lín. 18 y la entrega en manos de Nabucodonosor.

El sufijo de la lín. 15 debe referirse a los ídolos, como es normal en los sumarios deuteronomísticos, v. gr. Jue 2,11-23, o en los discursos recapitulativos como el de 2 Re 17,7-23 que sigue a la narración de la caída del reino del Norte.

El crimen aludido en la lín. 16 es, sin duda, el sacrificio *Molk*¹¹: la inmolación de niños en el Tofet del valle de Hinón, junto al Templo. El rito debió ejercer una cierta atracción en Israel, como nos lo indican las prohibiciones de Lv 18,20; 20,2-5 y Dt 12,31; 18,19, y las repetidas alusiones a él en los últimos tiempos de la monarquía, cf. 2 Re 16,3; 17,3; 21,6; 23,10. Lo nuevo de nuestro texto es el hacer de él, junto con la idolatría, uno de los motivos fundamentales del destierro. Esto es debido, tal vez, a la importancia que adquirió en la época de Joaquín, inmediatamente antes del destierro, como lo prueban los ataques de Jeremías (Jr 7,31-33; 19,4-6 y 32,35)¹² y el influjo del Sal 106, 37-38 en el que nuestro texto se inspira directamente.

4. Lubar aparece también en 6Q8 26,1, aunque sin contexto y de lectura incierta.

5. Incluyendo la cita de Jub en Syncellus.

6. Cf. J.T. Milik, *art. cit.* p. 412: "pour punir les fils de".

7. *Quis rer. div. her.* 54.

8. Ant II, viii, 2; Bell Jud V, ix,4. Pero en Ant II, xv,2: 430 años.

9. Cf. P. Grelot, "Quatre cent trente ans (Ex XII,34): Du Pentateuque au Testament araméen de Levi", en *Hommage à A. DUPONT-SOMMER*. Paris 1971, pp. 383-394.

10. Cf. Jub 16,13 y 50,4.

11. Sobre este sacrificio cf. J. Fevrier, "Essai de reconstitution du sacrifice molek", *Journal Asiatique* 248(1960)167-187 y O. Eissfeldt, *Molk als Opferbegriff im punischen und hebräischen und das Ende des Gottes Moloch*. Halle 1935.

12. Cf. igualmente Ez 16,20-21 y 20,31.

ŠYDY T'WT'. La expresión como tal no está atestiguada en ningún otro texto, en cuanto me es conocido. La expresión más cercana es la que utiliza Neoph. I para traducir Dt 32,17: DBHW QDM T'WWT ŠDYH: "sacrificaron delante de los idolos de los demonios". En nuestro texto el sacrificio va dirigido directamente a los demonios. Los espíritus protectores domésticos asirios *šedu* habían adquirido ya una connotación negativa en el lenguaje bíblico¹³ y ŠD/ŠYD será la designación normal de los demonios en la literatura targúmica y rabínica. En Qumrán el término no aparece en otros escritos arameos, pero se encuentra en hebreo, en 4Q510 1,5, escrito ŠD'YM, una grafía destinada¹⁴ a resaltar el carácter terrificante de estos demonios, y en 11QpsAp^a I,3 y frag. A,9, unos salmos de exorcismo atribuidos al rey David¹⁵.

WL'HR. Según el editor se trataría de una palabra completa, aunque él renuncia a traducirla. El contexto hace improbable que pueda leerse como *lamed* + inf. 'HR (de uso en el arameo targúmico). Podría pensarse en dar al *lamed* un sentido temporal y traducir: "en el futuro", como en una inscripción aramea de Nerab editada por Cooke (Ner II,8). Más sentido tendría, si la laguna comienza inmediatamente después de la palabra, reconstruir algún otro verbo, como WL'HR(BH, inf. afel, en paralelo con LMNTN: "mandó entregarlos ... y destruir su ...". La reconstrucción de la lín. 17 se basa en CD I,6.

lín. 20-23

ŠB'YN ŠNYN. El número está tomado, sin duda alguna, de Jr 25,11-12 y 29,10. Estos 70 años de Jeremías son puestos en relación con los años sabáticos de Lv 26,33-35 en 2 Cro 36,21 y transformados en las famosas 70 semanas de Daniel, que cita igualmente los 70 años de Jeremías (Dn 9,2). Como en Jeremías, el número sirve aquí para indicar la totalidad de la duración del destierro.

Que el período aludido es el que va desde la destrucción de Jerusalén hasta la vuelta del destierro queda aún más claro por la expresión utilizada en la lín. 23: "éste es el reino primero".

Daniel conoce y utiliza el esquema de los cuatro reinos que abarcan la historia del mundo. En Dn 2,31-45, el sueño Nabucodonosor, los distintos metales que componen la estatua simbolizan los cuatro reinos. En Dn 7,1-27 son las cuatro fieras que salen del mar las que representan los cuatro reinos sucesivos. D. Flusser, en un brillante artículo¹⁶ ha probado que el esquema básico es de origen persa. En él el milenio que transcurre desde la revelación recibida por Zoroastro hasta el *esjaton* está dividido en cuatro períodos simbolizados por las cuatro ramas, de distintos metales, de un árbol. Estos períodos serán representados luego por reyes o reinos dando paso así a la concepción que aflora en Daniel y en nuestro texto.

El orden original de estos reinos, tal y como aparece en el IV Libro de la Sibila¹⁷, es el de Asiria - Media - Persia - Macedonia. Daniel substituye Asiria por Babilonia, ya que Babilonia es el lugar de residencia tanto de Daniel como de Nabucodonosor. Y éste es igualmente el primero de los reinos para nuestro texto, como lo especifica la referencia a Nabucodonosor de la lín. 17. Puesto que en Daniel este primer reino dura hasta la vuelta del destierro y nuestro texto depende de Daniel, la duración de este primer reino debe ser la misma.

lín. 24-30

Si la hipótesis, basada en las lín. 20-23, de que el autor del Seudo-Daniel arameo sigue el esquema daniélico de los cuatro reinos es cierta, estos dos fragmentos deben referirse al cuarto de los reinos. Del mismo modo que el Daniel canónico dedica un par de capítulos a detallar la historia del cuarto de los reinos, el griego (cp. 10-12), el autor del PsDan arameo trataba con mayor detalle este último período que precede a la era

13. Cf. ŠDYM en Dt 32,17 y Sal 106,37, casos en los que LXX traduce ya por "demonios".

14. Así M. Baillet, *DJD VII*. Oxford 1982, p. 217.

15. Editados por J.P.M. van der Ploeg, "Un petit rouleau de psaumes apocryphes", en *Tradition und Glaube. Fest. K.G. Kuhn*. Göttingen 1971, pp. 128-139.

16. D. Flusser, "The Four Empires in the Fourth Sibyl and in the Book of Daniel", *Israel Oriental Studies* 2(1972)148-175.

17. Que añade un quinto imperio, el de Roma, aunque sin integrarlo en el esquema cf. Flusser, *art. cit.* pp. 150-151.

escatológica. Lo limitado de los elementos disponibles impide sacar conclusiones firmes, pero la multiplicación de nombres propios, aparentemente de reyes (lin. 24, 27, 29), lleva a suponer que el periodo histórico en cuestión era tratado con mayor detalle que los otros. Que este periodo en cuestión es el periodo helenístico podemos suponerlo confiadamente en base a la terminación *-WS* de los tres nombres conservados.

Milik va más allá y propone identificar dos de estos personajes: BLKRWS, *Bálakros*¹⁸, sería el nombre completo en su forma larga de Alejandro Balas, el tercero de los sucesores de Antioco Epifanes después de la lucha con Demetrio¹⁹. El nombre de *Bálas* con el que nos es conocido no sería, en su hipótesis, más que un hipocorístico, una abreviación del nombre completo. El problema es que esta afirmación es completamente gratuita y nada nos obliga a pensar que el nombre completo de Alejandro Balas era distinto del atestiguado en las fuentes.

Igualmente problemática es su identificación (sugerida como una simple posibilidad, como la anterior) del segundo personaje,]RHWS, con Demetrio. Para ello debe postular que el *H* sería utilizado para expresar el sonido peculiar del *rhô* griego: Demet]r(h)is, o el pasaje vocálico entre *i - o*: Demet]ri^hos. El problema es que el nombre de este rey es uno de los pocos que aparecen citados en los Mss de Qumrán con una grafía que hace innecesarias todas las elucubraciones de Milik y muestra la diferencia con el nombre conservado en nuestro texto: DMY]TRWS, cf. 4Q169 3-4 i 2. No obstante, y a pesar de que los personajes en cuestión deben quedar anónimos y envueltos en el misterio²⁰ el mero hecho de que se les mencione por su nombre es interesante y distingue nuestro texto de los demás Mss de Qumrán en los que las alusiones propiamente históricas son extremadamente raras²¹.

lin. 31-41

lin. 33: LHHW. Aunque la forma más frecuente, tanto en el aram. bíblico como en el de Qumrán es LHW' (que hemos reconstruido en la lin. 12), LHHW aparece tanto en uno como en otro, cf. Dn 4, 22 y 4QEn^d I ix 2.

lin. 38: B'WR. Traducimos el texto transcrito por Milik, a pesar de que su traducción "comme un aveugle" parece suponer la lectura K'WR.

Estos dos fragmentos corresponden a la descripción de la era escatológica. A pesar de los pocos elementos conservados, creo que esto puede afirmarse del primero (lin. 31-35) en base a la utilización de los temas del reagrupamiento: la reunión de los llamados (lin. 32); del final de la esclavitud (lin. 35), y la referencia al *día*, que no puede ser otro que el día de YHWH, lugares comunes en toda descripción apocalíptica del final de los tiempos.

Aún más claro me parece el carácter escatológico del segundo de los frag. (lin. 36-41), que conserva el final de la última columna del Ms c, que correspondería al final de la obra²². En él, el curso de la historia se cierra con el exterminio de la iniquidad (lin. 37), el retorno de los santos (lin. 40), y, sobre todo, la afirmación de la resurrección (lin. 39).

Esta última afirmación es especialmente importante a la luz de las discusiones y los testimonios contradictorios sobre la creencia en la resurrección en Qumrán y en el movimiento esenio en general²³.

18. Un nombre relativamente frecuente en la época helenística, como señala Milik, cf. W. Pape & G.E. Benseler, *Wörterbuch der Griechischen Eigennamen*, Graz 1959 (reimp.).

19. Cf. I Mac 10,45-60; Flavio Josefo Ant XIII, ii, 4.

20. Una serie de sondeos en la onomástica persepolitana, fenicia, palmirena, de Elefantina y de Josefo, que disponen de buenos índices, no ha dado ningún resultado.

21. Junto con la ya citada mención de Demetrio las otras únicas alusiones históricas en términos propios y no simbólicos son las contenidas en un calendario de la Cueva 4, aún inédito, que menciona a *Šalamšiyon* (Alejandra Salomé), Hircano y el Gobernador romano de Siria *Aemilius Scaurus*, cf. J.T. Milik, *Ten Years of Discovery in the Wilderness of Judaea*, London 1963, p. 73

22. Aunque según Milik no es completamente seguro el que forme parte de la misma obra, cf. *op. cit.*, p. 411.

23. Para una presentación de conjunto cf. G.W.E. Nickelsburg, *Resurrection, Immortality, and Eternal Life in Intertestamental*

Aunque, vista la dependencia de nuestro texto de Dn, es lógico suponer un influjo de Dn 12,2; la diferente formulación y la utilización en nuestro texto de la expresión técnica YQWMWN les distingue claramente. Por lo que puede deducirse de los elementos conservados nuestro texto afirma únicamente la resurrección de los justos, como Is 26, que está a la base de Dn 12,2, y no la doble resurrección afirmada en el Daniel canónico. Esto se deduce del doble 'LN que contraponen los impíos y los santos: aquellos errarán en su ceguera, éstos resucitarán.

Que esta afirmación clara de la resurrección de 4QpsDan no es algo único y exclusivo, lo que nos llevaría a suponer un origen no qumránico para la obra, lo prueba la comparación con IQH IV 29-34 y, sobre todo, un nuevo texto de la Cueva 4 del lote de Starcky, publicado provisionalmente por Puech²⁴. A su vista no pueden quedar dudas de lo bien fundado de las afirmaciones de Hipólito en su *Refutatio omnium Haeresium* IX, 18-29²⁵.

COMENTARIO

Además de los fragmentos publicados, el editor²⁶ señala una serie de expresiones tomadas de las partes aún inéditas que disipan cualquier duda en cuanto al carácter pseudo-epigráfico de la obra:

'MR DNY'L: "Daniel dijo";

QWDM RBRBNY MLKY: "ante los nobles del Rey";

DNY'L QWD[M: "Daniel an[te";

S'YL DNY'L LMMR: "preguntaron a Daniel diciendo".

El relato, pues, es atribuido y puesto en boca de Daniel.

Los aspectos formales de la presentación sólo podrán percibirse claramente una vez publicados los textos por completo. Pero la alternancia de formas verbales en la parte publicada parece sugerir que más que en una visión, el texto presenta el transcurso de la historia en forma de lectura de un antiguo documento hecha por Daniel ante el Rey y sus nobles. Lo que sí está claro ya desde ahora es que se trata de una composición apocalíptica en la que, a diferencia de los demás apocalipsis antiguos, se llamaba a las cosas por su nombre. En él no hay trazas de las metáforas y alusiones que forman el núcleo de los antiguos apocalipsis, de la historia zoomórfica de 1 Hen a las visiones de IV Esd, pasando por los apocalipsis de Daniel y Juan. Este hecho debería permitirnos datar con una relativa precisión la composición del original, puesto que en él, como en los demás apocalipsis, se pasa de la descripción de la época del autor a la de los últimos tiempos. Desgraciadamente no nos es posible identificar a los personajes mencionados, por lo que debemos limitarnos a una datación global en el período helenístico, con posterioridad al libro del Daniel canónico. La ausencia de alusiones al período romano, si no se debe a un puro accidente de conservación de la parte correspondiente, obliga a suponer que las copias que poseemos (todas ellas del período herodiano) son muy posteriores al original perdido.

Aún mayores problemas presenta la cuestión del medio ambiente de origen. El mero hecho de que los Mss hayan aparecido en la Cueva 4 de Qumrán no prueba que la obra haya sido compuesta por las gentes de Qumrán. Por otra parte nada en ella excluye positivamente un origen sectario.

CD II,17-III,20 nos proporciona un buen ejemplo, dentro de un documento puramente sectario, de un resumen de la historia desde los orígenes al destierro a la manera de nuestro documento.

Judaism (HTS 26). Cambridge 1972, y H.C. Cavallin, *Life After Death. Paul's Argument for the Resurrection of the Dead in 1 Cor 15. I An Enquiry into the Jewish Background* (Coniectanea Biblica 7:1). Lund 1974, y últimamente L. Rosso Ubligli, "La concenzione della vita futura a Qumran", *Rivista Biblica Italiana* 30(1982)35-49.

24. E. Puech, "Les Esséniens et la Vie Future", *Le Monde de la Bible* 4(1978)38-40.

25. Cf. M. Black, "The Account of the Essenes in Hippolytus and Josephus", en *The Background of the New Testament and its Eschatology*. Cambridge 1954, pp. 172-175, y M. Smith, "The Description of the Essenes in Josephus and the Philosophoumena", *HUCA* 29(1958)273-293.

26. Cf. J.T. Milik, *art. cit.*, pp. 411-412.

El mismo esquema daniélico de los cuatro reinos que encuadran la historia humana hasta el final, aunque no frecuente, tampoco es desconocido en Qumrán. En los Mss se utilizan básicamente dos sistemas para encuadrar la historia:

—uno basado en el número 70: 70 semanas (4Q180-181), 70 períodos (un frag. de papiro aún inédito²⁷), 70 pastores (1 Hen 89,59-90,25 y textos arameos de 4Q correspondientes), 70 generaciones (1 Hen 10,11-12 y 4QEn^d I iv 8-11);

—otro basado en el número 10: 10 Jubileos (11QMelch; 4Q384-390²⁸), 10 semanas (1 Hen 93,3-10 + 91,11-17 y textos arameos correspondientes).

Pero un texto inédito del lote de Starcky²⁹, del que se han conservado dos copias, lo contiene claramente. En él es cuestión de un vidente que encuentra cuatro árboles que hablan. A su pregunta: "¿Cuál es tu nombre?", el primer árbol responde: "Babilonia". La respuesta a la segunda pregunta no se ha conservado pero parece ser "Persia", ya que el vidente le dice: "Eres tú, pues, quien domina sobre Persia". Además, 1 Hen 89,59-90,25 divide los 70 pastores en cuatro períodos que coinciden con los cuatro imperios de Daniel.

Ya hemos indicado en las notas cómo, en contra de la opinión generalizada que atribuye la creencia en la resurrección a la corriente farisea pero la niega a la corriente esenia, hay textos típicamente qumránicos en los que la resurrección de los justos está afirmada con fuerza. Y cómo la tradición que identifica Lubar como el lugar en el que se posa el arca es peculiar de los escritos de la Secta y de Jubileos.

Creo, pues, vista la compatibilidad de todos los elementos y la ausencia de indicios contrarios, que nuestro 4QpsDan puede añadirse a la lista de los pseudo-epígrafos qumránicos.

El que su autor se haya acogido al patronazgo del nombre de Daniel es lógico, ya que en el libro bíblico Daniel es presentado no sólo como el intérprete autorizado de Dios con relación a los sueños³⁰, sino especialmente de las grandes visiones apocalípticas de la historia³¹.

Esta es igualmente la nota distintiva de las numerosas composiciones pseudo-epigráficas que se han cubierto con su manto en épocas posteriores.

Con objeto de poder apreciar las semejanzas y las diferencias de estas composiciones pseudo-daniélicas con el texto qumránico y descubrir si esta obra esenia ha dejado alguna huella en la literatura posterior es necesario recorrer, aunque sea rápidamente, este *corpus* peculiar de literatura apocalíptica.

2. LITERATURA SEUDO-DANIELICA

Las composiciones pseudo-daniélicas son numerosas y variadas, pero no puede decirse que sean generalmente conocidas. Por eso es tal vez útil presentarlas sumariamente. Dado su número y la semejanza de sus títulos, la forma más conveniente de hacerlo es agrupándolas según las lenguas en las que se nos han conservado.

Seudo-Daniel Arabe

Nos es conocido en dos Mss. De uno de ellos Gottheil³² publicó el comienzo y el final, aunque lo identificó equivocadamente. El otro, un Ms del s. XVII fué publicado íntegramente por Macler³³.

27. Según Milik sería el original arameo del "Libro de los Períodos" comentado en 4Q180-181, cf. *The Books of Enoch Aramaic Fragments of Qumrán Cave 4*. Oxford 1976, p. 252.

28. Un Seudo-Ezequiel que será publicado por J. Strugnell, cf. Milik, *The Books of Enoch*, pp. 254-255.

29. Citado por Milik, *art. cit.* p. 411, n. 2.

30. Cf. Dn 2,27-30; 4,6. 15-24; 5,11-29.

31. Cf. Dn 7-12.

32. R.J.H. Gottheil, "An Arabic Version of the "Revelation of Ezra", *Hebraica* 4(1887-88)15-17.

33. F. Macler, "L'Apocalypse arabe de Daniel, publiée, traduite et annotée", *RHR* (traducción francesa), 293-305 (texto árabe).

Según el editor, se trata de un apocalipsis ciertamente cristiano, compuesto hacia el s. IX y traducido del griego. En él Daniel expone a su discípulo Esdras el contenido de una visión y el desarrollo de la historia que ve escrito en un rollo. En éste, y simbolizados por distintos animales, se describen las luchas entre Bizancio y Persia y los conflictos originados por la conquista árabe, protagonizados por un cierto número de personas que reciben nombres misteriosos. La obra se cierra con una descripción de la venida del Anticristo, que es reconocido por los judíos como el Mesías esperado y realiza prodigios y milagros arrastrando tras sí las multitudes a Jerusalén hasta la venida de Henoc y Elías que le combaten y mueren a sus manos. Esto da paso a la intervención de Dios y al fin del mundo.

La obra está estrechamente relacionada con el Apocalipsis siríaco de Esdras, una obra cristiana en la que Esdras explica a su discípulo Qarpos la expansión del Islam³⁴.

Seudo-Daniel Armenio

Remontándose igualmente a un original griego perdido y existente en buen número de Mss nos es conocida una composición que lleva como título: "La séptima visión de Daniel", y como subtítulo (al menos en dos de los Mss): "Sobre el fin del mundo". La obra es mencionada ya en las listas de apócrifos de Mechithar de Airivank del s. XIII y, según el editor Kalemkiar³⁵, habría sido escrita en el s. VII.

El título le viene del hecho de que en la Biblia armenia el libro de Daniel está dividido en seis visiones, por lo que el añadido pseudo-epigráfico recibe inevitablemente la designación de "séptimo". En esta visión el arcángel Gabriel se aparece a Daniel para revelar el curso de la historia y mostrarle lo que sucederá tanto en Roma como en Bizancio en la época que va de Constancio a Heraclio (?) y la subsiguiente aparición del Anticristo. Esta "predicción", que utiliza sin problemas nombres propios como los del Emperador Teodosio o Marciano, o descripciones detalladas e inconfundibles como la de Constantino³⁶, es extremadamente vaga y confusa en el período que sigue al reinado de un tal Ariano y que precede a la aparición del Anticristo. Por eso no es fácil precisar con certeza la fecha de su composición, pero en todo caso parece preceder al despertar y al avance del Islam, al que no se alude, y que juega un papel importante en las demás composiciones pseudo-daniélicas.

Seudo-Daniel Copto

Aunque los Mss bíblicos coptos siguen, en general, la división en "Visiones" del libro canónico de Daniel del Códice Alejandrino, separan en dos el relato de Bel y del Dragón, que designan respectivamente como Visiones 12 y 13. Es lógico, pues, el título de "Decimocuarta Visión de Daniel" con el que se designa a la composición pseudo-epigráfica que les sigue en el Ms³⁷.

34. Conocida en dos Mss, uno publicado por F. Baethgen, "Beschreibung der syrischen Handschrift "Sachau 131" auf der Königlichen Bibliothek zu Berlin", *ZAW* 6(1886)193-211, y el otro, Ms Paris Syr. 326, publicado por J.B. Chabot, "L'apocalypse d'Esdras touchant le royaume des Arabes", *Revue Sémitique* 2(1894)243-250, 333-346.

35. P. Gr. Kalemkiar, "Die siebente Vision Daniels", *Wiener Zeitschrift für die Kunde des Morgenlandes* 6(1892)109-132 (texto armenio), 227-240 (traducción alemana). Existe una traducción inglesa hecha en base a otros Mss distintos de los 3 usados por Kalemkiar en la obra de J. Issaverdens, *The Uncanonical Writings of the Old Testament*. Venecia 1901, pp. 249-265. Existe igualmente una traducción francesa hecha sobre el texto publicado por Kalemkiar por F. Macler, *Les Apocalypses apocryphes de Daniel*. Paris 1895, pp. 60-88.

36. "Un hombre maravilloso, nacido de una mujer piadosa la reconstruirá (Constantinopla). En su tiempo los deseos de su corazón serán colmados, encontrará los clavos de la cruz y los colocará en las pezuñas de su caballo para vencer en guerras frecuentes (cf. Juan Crisóstomo, Sermón sobre la muerte de Teodosio, Migne, *Patr. Lat.* XVI, 1399). Su cuerpo será grande y potente y su nombre estará en todas las lenguas; y a esta ciudad le será dado un recuerdo perpetuo"; cf. Kalemkiar, *art. cit.*, pp. 229-230.

37. Edición del texto copto y traducción en C.G. Woide, *Appendix ad editionem Novi Testamenti graeci e codice manuscripto alexandrino. De versione biblicorum aegyptiaca. III. De Libris apocryphis aegyptiacis V. et N.T.* Oxford 1799, pp. 141-148. Traducción francesa en F. Macler, *op. cit.*, pp. 38-55. El estudio más reciente y completo es el de O. Meinardus, "A Commentary on the XIVth Vision of Daniel according to the Coptic Version", *OrChrPer* 32(1966)394-499. Existe una traducción árabe de la obra que fué publicada por C.H. Becker, "Das Reich der Ismaeliten im Koptischen Danielbuch", *NAWG* 1916, pp. 6-57.

Se trata de una exposición de la historia que comienza con la visión de los cuatro reinos de Dn 7 y en la que el cuarto imperio corresponde al dominio árabe, dividido en 19 reinos. El autor se ocupa seguidamente de estos reinos, a partir del décimo. El último será destruido por Piturgos (El Turco = Saladino), que dará paso al dominio romano, la invasión de Gog y Magog y la aparición del Anticristo y su destrucción por el "Hijo del Hombre".

El horizonte geográfico de la obra es claramente egipcio. Para Becker su horizonte histórico corresponde a la caída de la dinastía Omeya. Para Macler se aplicaría a la caída de la dinastía Fatimida. Lo más probable (y esta es la opinión de Meinardus) es que una composición de base sobre la época Omeya fué adaptada a la situación de la época Fatimida, lo que implica que la obra, originada claramente en la Iglesia copta de Egipto, habría sido adaptada en una época no anterior al s. XI.

Seudo-Daniel Eslavo

En el antiguo eslavo eclesiástico se nos ha conservado, al menos, una obra pseudo-daniélica que no nos es conocida en ninguna otra lengua. Se trata de una "Visión de Daniel", traducción de un original griego perdido, compuesto probablemente en el s. IX. Consiste en un detallado discurso sobre la historia en el que puede reconocerse una serie de Emperadores Bizantinos hasta Miguel II, así como una descripción de la conquista árabe de Sicilia de los años 827-828, seguida de la habitual sección escatológica. La obra ha sido publicada repetidamente³⁸ y ha sido parcialmente traducida al inglés por Alexander³⁹.

Junto a esta obra se han conservado otras que parecen no ser otra cosa que traducciones eslavas de obras pseudo-daniélicas conocidas. Así, la editada por Speranskij⁴⁰ con el título de "Visión del Profeta Daniel sobre los últimos tiempos y sobre el fin del mundo", parece ser una traducción de la obra del mismo título publicada en griego por Vassiliev⁴¹.

Seudo-Daniel Griego

Como era de esperar, en griego se nos han conservado toda una serie de composiciones pseudo-daniélicas. Aunque sus relaciones mutuas precisas no están suficientemente establecidas, parece cierto que no pueden reducirse a un arquetipo común. Indicaremos las más importantes.

a. *Apocalipsis del Profeta Daniel sobre el fin del mundo*⁴² o *Ultima Visión del Profeta Daniel*⁴³. En esta obra se contienen una serie de imprecaciones dirigidas contra la tierra entera y otras dirigidas especialmente a Constantinopla. Junto con ellas parece la descripción de los males que precederán a la venida del Anticristo. En un lenguaje florido y confuso se anuncian toda una serie de calamidades causadas por la ocupación de

38. P.S. Srechovic, "Zbornik Popa Dragolia", *Spomenik* 5(1890)11-12; V.M. Istrin "Otkrovenie Mefodija Patarskago i Apokrificheskiia Videnia Daniela Vizantiiski i Slaviano-Russkoi Literaturakh", *Chteniia* 191/193 (1897)156-158 (Teksty); P.A. Lavrov, "Apokrifidheskie Teksty", *Sbornik* 67(1899)1-5.

39. P.J. Alexander, "Medieval Apocalypses as Historical Sources", *AmHistR* 7(1968)997-1018.

40. M. Speranskij, *Chteniia* 150(1889)58-64.

41. Cf. *postea* A.M. Denis, *Introduction aux Pseudépigraphes Grecs d'Ancient Testament* (SVTP 1). Leiden 1970, p. 312 n. 13, menciona equivocadamente una traducción del Seudo-Daniel armeno en eslavo con referencia a Bonwetsch. Del mismo modo K. Berger en su *Daniel-Diegesis* (SPB 27). Leiden 1976, pp. XV y XXIII, distingue un Daniel Eslavo I y III que son en realidad una misma obra. No obstante, la existencia de varias obras pseudo-daniélicas en eslavo está asegurada, aunque su contenido concreto no nos es conocido.

42. Es el título con el que aparece en el Ms Veneto Marc. Cols. II, cod. CXXV y con el que fué publicado parcialmente por C. Tischendorf, *Apocalypsis apocrypha*. Leipzig 1866, pp. XXX-XXXIII, y completamente por E. Klostermann, *Analecta zur Septuaginta, Hexapla und Patristik*. Leipzig 1895, pp. 115-123.

43. Es el título de 4 Mss y con el que ha sido publicado por A. Vassiliev, *Anecdota Graeco-Byzantina*. Moscú 1893, pp. 43-47; V. Istrin, *op. cit.*, pp. 135-139 y H. Schmoldt, *Die Schrift "Vom Jungen Daniel" und "Daniels Letzte Vision". Herausgabe und Interpretation zweier apokalyptischer Texte*. Hamburgo 1972, pp. 122-145. Otros 4 Mss lo ponen bajo la autoridad de Metodio de Patara, un desarrollo ciertamente secundario cf. aparato crítico en Schmoldt, *op. cit.* p. 122.

Constantinopla por la "raza blanca", la invasión de pueblos septentrionales, la aparición del "gran Felipe", el reinado de la "mujer impia", etc. Seguirá el reinado del Anticristo, la destrucción por el fuego y el juicio final. Más que un apocalipsis propio se trata de una colección de oráculos, como tal difícil de datar, pero en todo caso medieval, si se acepta la identificación del "gran Felipe" con Felipe I y la época de las cruzadas.

b. *Del Monje Daniel sobre la "Sietecolinas" y sobre las Islas y sobre su futuro*. Esta obra fué publicada por Istrin⁴⁴. Su primera parte fué también publicada por Klostermann⁴⁵ en base a un Ms en el que aparece bajo el título de "Primer oráculo de Daniel sobre la "Sietecolinas" y sobre la isla de Creta y otras y sobre su futuro". Ha sido reeditada por Schmold⁴⁶ con las variantes del cp. I de la edición de Klostermann.

La obra está estrechamente relacionada con el Apocalipsis del Profeta Daniel con el que tiene un buen número de temas y expresiones comunes: la serpiente dormida, matanza en Constantinopla, el hallazgo, descripción y coronación como rey de un hombre transportado al Templo por los ángeles⁴⁷, entrega de la espada por los ángeles, periodo de prosperidad, sus cuatro hijos, viaje a Jerusalén para ofrecer a Dios la realeza, etc. Aparentemente conserva una forma más original y está mejor organizada. Tiene un claro carácter de oráculo y la parte final, muy breve, sobre el Anticristo y la Parusia, parece depender del Seudo-Methodio.

c. Otras dos obras griegas, de forma y contenido semejante, fueron publicadas por Vassiliev⁴⁸ con los títulos de "Visiones de Daniel sobre los últimos tiempos y sobre el fin del mundo" y "Discurso de nuestro santo padre Juan Crisóstomo sobre la Visión de Daniel". La primera mitad de esta última corresponde estrechamente al Seudo-Methodio, así como el final de ambas, que trata del Anticristo y la Parusia. El resto es una disquisición sobre la historia bizantina y la conquista árabe, con una descripción que parece corresponder a la invasión árabe de Sicilia.

d. *Daniel-Diegesis*. Los tres Mss que nos la han conservado dan distintos títulos a esta "Narración de Daniel", como se la conoce normalmente. Istrin⁴⁹ editó el texto del Ms B que la atribuye a Methodio: "Discurso de nuestro santo padre Methodio sobre los últimos tiempos y sobre el Anticristo". Macler⁵⁰ tradujo la parte del Ms de Montpellier relacionada con el Anticristo. En este Ms la obra se titula: "Sobre los tiempos del Anticristo y sobre el fin del mundo". Berger⁵¹ ha publicado una edición crítica, imprimiendo aparte el texto del Ms de Venecia⁵² que ofrece un texto sensiblemente diferente de los otros dos y que es el único que la atribuye expresamente a Daniel: "Primera Visión de Daniel. Visión y Apocalipsis de Daniel el Profeta".

La obra consta de dos partes claramente distintas: una primera, centrada en la historia bizantina y en la invasión árabe, no anterior al s. IX, y otra escatológica con una detallada descripción del Anticristo y del fin del mundo claramente anterior. En base a que en esta parte los árabes no desempeñan ningún papel y a la ruptura entre los cp. 9 y 10, Berger postula una existencia independiente para ambas unidades y remonta la parte escatológica al menos al s. III d. C. La parte histórica presenta varios elementos comunes con las demás obras pseudo-daniélicas y con el Seudo-Methodio: alusión a León III, reinado de una mujer en Constantinopla, destrucción de la ciudad, etc. La parte escatológica se presenta en una forma más amplia y desarrollada que en las obras citadas precedentemente, aunque lejos aún de los desarrollos midrásicos del Seudo-Daniel Persa.

e. Además de estas obras, existen en griego, publicadas o en Mss, otras composiciones semejantes. Dos de ellas: "Sobre la Isla de Chipre, del mismo Daniel", publicada por Klostermann⁵³ y un "Oráculo de Teófilo

44. Cf., *op. cit.*, pp. 143-144.

45. Cf., *op. cit.*, p. 121.

46. Cf., *op. cit.*, pp. 190-199.

47. 6 Mss del Apocalipsis de Daniel le dan el nombre de Juan, como el texto del "Monje Daniel"; los otros no precisan su nombre.

48. Cf., *op. cit.*, pp. 33-43.

49. Cf., *op. cit.*, pp. 145-150.

50. Cf., *op. cit.*, pp. 108-110.

51. K. Berger, *Die Griechische Daniel-Diegesis* (SPB 27). Leiden 1976

52. Venecia, Marc. Grac. VII, 27.

53. Cf., *op. cit.*, pp. 121-123.

Presbítero de Roma", publicado por Istrin⁵⁴, forman parte en otros Mss del famoso Oráculo de León⁵⁵. Otra, publicada igualmente por Istrin⁵⁶, trata "De las Visiones de Daniel y otros hombres santos" y contiene una serie de profecías sobre el futuro, lo mismo que otras dos composiciones: "Oráculo del Profeta Daniel sobre Bizancio" y "Visiones de Daniel", mencionadas por Schmold⁵⁷ y existentes únicamente en forma manuscrita.

Seudo-Daniel Hebreo

De las obras que la literatura medieval hebrea atribuye a Daniel, tal vez la más interesante⁵⁸ es la contenida en un fragmento proveniente de la Geniza de El Cairo y publicada por Ginzberg⁵⁹, con el título de "Visión de Daniel", título que aparece en el Ms mismo, que precisa que se trata de "la décimocuarta visión revelada a Daniel en los días de Ciro rey de Persia"⁶⁰.

Daniel, que se halla junto al río Quebar (!), tiene una visión terrible, y Gabriel (!), "el jefe de los ejércitos del Altísimo", le explica el curso de la historia y el final de los tiempos. La obra consta, como de costumbre, de una parte histórica (la primera página), en la que se mencionan a los Emperadores Miguel III, Basilio I y León el Filósofo, seguidos de otros como "el Cusita", "el Arabe", cuya identificación es problemática. La segunda página contiene la sección apocalíptica y, como ha probado convincentemente Bonfil⁶¹, no es más que un centón, un mosaico de expresiones que encuentran correspondencia perfecta en las otras obras pseudo-daniélicas griegas. Por eso no puede verse en esta obra, como proponía Ginzberg, el testimonio de una tradición apocalíptica judía que afloraría después de un milenio de silencio entroncando con los antiguos apocalipsis judíos, sino una variante de la tradición apocalíptica bizantina, atestiguada primordialmente en las obras griegas.

Seudo-Daniel Persa

En la producción literaria del jadaísmo persa se nos han conservado dos obras pseudo-daniélicas. Ambas están escritas en la lengua persa, pero nos son conocidas únicamente transcritas en caracteres hebreos. La más interesante y más antigua⁶² es una obra en prosa titulada "Historia de Daniel", *Qiṣṣayi Dāniyāl*, publicada por

54. Cf., *op. cit.*, p. 321. Esta obra aparece en el Ms Athos Koutloum. 220, fol. 201 como "Visión del Profeta Daniel".

55. Cf. E. Legrand, *Leo VI Sapiens. Les oracles de León Le Sage* (Collection de monographies pour servir a l'étude de la langue néo-hellénique, N.S. 5). Paris-Atenas 1875.

56. Cf., *op. cit.*, pp. 318-319

57. Cf., *op. cit.*, pp. 243-244.

58. Otra de las obras que suelen indicarse como Seudo-Daniel hebreo es el fragmento del Ms hebr. 2646 de la Bibl. Bold., publicado por S. Werthheimer en su *Batte Midrashot II*, p. 30, con el título de *Aggadot yemot hammešialah*, y por I. Levi como "Une Apocalypse Judéo-arabe", *REJ* 67(1914)178-182, que no es más que un fragmento de la historia árabe de los s. VII-VIII contada desde el punto de vista judío.

59. L. Ginzberg, *Geniza Studies in Memory of S. Schechter I* (Texts and Studies of the Jewish Theological Seminary of America VII). New York 1928, pp. 313-323. S. Krauss publicó una traducción francesa en "Un nouveau texte pour l'histoire judéo-byzantine". *REJ* 87(1929)1-27. A. Sharf le ha dedicado varios estudios: "La Visión de Daniel' como fuente de la historia de la judería bizantina" (hebr.), *Bar Ilan* 4/5(1967)197-208; id., "A Source for Byzantine Jewry under the Early Macedonians", *Byzantinisch-Neugriechische Jahrbücher* 20(1970)320-328, y ha publicado una traducción inglesa en un apéndice a su obra: *Byzantine Jewry from Justinian to the Fourth Crusade*. Londres 1971, pp. 201-204.

60. Sendas fotografías del recto y verso del fragmento de la Geniza han sido publicadas en el artículo de R. Bonfill. "La Visión de Daniel' como documento histórico y literario" (hebr.), *Zion* 44(1979)111-147.

61. Cf., *art. cit.*, pp. 138-143.

62. La obra, titulada "Libro de Daniel", *Dāniyāl-nāmā*, es una composición en verso que amplía y parafrasea el texto bíblico. Es muy tardía. Fue compuesta en el año 1606, corregida en 1704 y se nos ha conservado en un Ms del año 1816, como indica su colofón; cf., R. Levy., "Daniel-Nam. A Judéo-Persian Apocalypse", en *Jewish Studies in Memory of G.A. Kohut*. New York 1935, pp. 423-428; A. Netzer, "Dāniyāl-nāme. An Exposition of Judeo Persian", en *Islam and Its Cultural Divergence*. Chicago. 1970, pp. 145-164; id., "Dāniyāl nāmā and its linguistic Features", *Israel Oriental Studies* 2(1972)305-314.

Zotenberg⁶³. La obra presenta a Daniel como descendiente del rey Jeconías, testigo en la Jerusalén de los últimos años del rey Sedecías de la predicación de Jeremías y de los hechos que preceden al destierro, entre los que incluye un buen número de historias maravillosas. Ese mismo tipo de *haggadot* sobre el trono de Salomón, las vestiduras sagradas, etc., colorea los hechos de Daniel en el destierro y sus relaciones con Nabucodonosor, Ciro y Darío. Finalmente, Dios envía a Daniel un ángel que le revela el curso de la historia y el final de los tiempos. Este apocalipsis, que ocupa la mitad de la obra, sigue el mismo esquema básico de las demás composiciones pseudo-daniélicas. Se suceden una serie de reyes, descritos con trazos más o menos precisos, hasta el momento de la composición de la obra, seguidos de la descripción de los últimos tiempos.

El 5º de los 24 personajes descritos es claramente Mahoma: "que se designará a sí mismo como Profeta, vendrá sobre un camello desde Teimán (el Sur)... reinará 11 años y morirá en Teimán". Le suceden varios personajes identificables con varios califas y la serie se termina con la descripción de Godofredo de Buillon: "un rey de los romanos vestido de rojo... que llevará la guerra hasta Damasco... demolerá los minaretes, destruirá las mezquitas... prohibirá el šabbat, la lectura de la Torah... matará a muchos Israelitas... reinará nueve meses y morirá". Será seguido de un falso Mesías, que dominará toda la tierra y dará paso al Anticristo, el Mesías hijo de José. Su dominio es descrito con lujo de detalles y abundantes *haggadot*. Durará hasta la venida del Mesías hijo de David que reunirá a los vivos y a los muertos al toque de la trompeta de Elías. Seguirá la reconstrucción del Templo y el reino de 1.300 años del Mesías. La obra se termina con la evocación del juicio final y la descripción detallada de las siete divisiones del infierno.

La Historia de Daniel es una composición claramente judía. La parte histórica no es anterior al s. XI y la similar utilización de elementos haggádicos a lo largo de toda la obra hace imposible ver en la parte apocalíptica restos de una obra más antigua.

Seudo-Daniel Siriaco

La más importante, más antigua y menos conocida de las composiciones pseudo-daniélicas es una obra conservada únicamente en un Ms siriaco del s. XII⁶⁴ bajo el título: "Del joven Daniel sobre nuestro Señor y el fin". Una fotocopia del Ms con transcripción y traducción alemana ha sido publicada por Schmoldt⁶⁵, quien ha analizado igualmente su contenido y relaciones con otros escritos pseudo-daniélicos.

El autor nos presenta la obra como una continuación de la historia de Susana, que en el Ms aparece después de la historia de Bel y del Dragón, y es seguida de nuestro relato. A ella se refiere el dato de que Daniel es "joven", y de ella ha transpuesto el autor la última frase⁶⁶: "Daniel gozó desde aquel día de gran prestigio entre el pueblo", al comienzo de su relato.

A diferencia de los otros escritos pseudo-daniélicos, en éste la historia de Bizancio o la invasión árabe no juega ningún papel. A diferencia también de los anteriores, no hay en éste ningún indicio que permita suponer un original griego a la base del texto siriaco. Se trata de una obra compuesta, con partes en prosa y partes en verso y, como ha demostrado Schmoldt, formada por dos documentos distintos: uno puramente judío (cp. 3-5; 7-8) y otro (cp. 1-2; 6) posiblemente de origen judío, pero con claros retoques cristianos.

El primero es fundamentalmente una descripción de los tiempos finales, presentada como una revelación hecha a Daniel: "Estando yo, Daniel, en Persia y Elam, en los años del rey Darío, me fué revelado por el espíritu santo lo que sucederá en los tiempos futuros" (cp. 3,1). Sigue la descripción, bastante confusa,

63. H. Zotember, "Geschichte Daniel. Ein Apokryph", en A. Merx, *Archiv für Wissenschaftliche Erforschung des Alten Testaments I*. Halle 1867-69, pp. 385-427 (texto en caracteres hebreos y traducción alemana). La parte apocalíptica fue publicada también por J. Darmester, *L'Apocalypse persane de Daniel* (Bibliothèque de l'École des Hautes Études, Fasc. 73). Paris 1887, pp. 405-420. Existe igualmente una traducción hebrea hecha por Abraham Cohen Kaplan, publicada en A. Jellinek, *Bet hamidrash V*. Jerusalén 1967, pp. 117-130 (reimp.).

64. Brit. Mus. Cod. Add 18715 fol. 239v-241v.

65. Cf., *op. cit.*, pp. 25-7.

66. En la versión de Teodoción.

de una serie de luchas entre distintos pueblos y de numerosas calamidades. Son presentados en escena un Rey del Oriente, pueblos del Norte... así como una serie de símbolos: el macho cabrío, el toro, el cachorro de león, el cuerno de Occidente...; y toda una serie de fenómenos cósmicos, topos comunes en todas las descripciones apocalípticas del final de los tiempos: hambre, terremotos, obscuridad, inundación de la tierra, fuego del cielo, huida al desierto, dominio de la tierra por serpientes...; concluyendo: "cuando hayas visto todas estas cosas, sabrás que ha llegado el fin". Este documento se termina con un capítulo en el que es descrito el Anticristo y sus "signos", así como otra figura paralela, "el hijo de la maldición", nacida de una serpiente, que se autoproclama Mesías, y sus correspondientes "signos".

El otro documento (cp. 1-2; 6), que muestra claros indicios de una readaptación cristiana, está centrado en el "hijo del hombre", su aceptación y su rechazo (cp. 1, reinterpretado a la luz de Jn 1,11s), el culto (cp. 2, con referencia a la Eucaristía), y el templo (cp. 6, con una posible alusión a la destrucción del Templo de Jerusalén).

La obra en sí no presenta elementos que permitan datarla con certeza. Si se admite la hipótesis de que el "pequeño Daniel", que según Ebed Jesu habría comentado Hipólito, es nuestro "joven Daniel" en su forma actual, habría que remontar la unión de ambos documentos y su modificación cristiana al s. II. Pero es posible que Ebed Jesu⁶⁷ la confunda con el conocido Comentario a Daniel de Hipólito. Y aún en el caso de que se tratase de dos obras distintas es imposible probar que la obra aludida sea la misma que se nos ha conservado en siríaco. En todo caso, el Seudo-Daniel Siríaco es muy anterior al resto de las composiciones seudo daniélicas mencionadas. La obra, o las obras judías en las que se basa, entronca perfectamente con los escritos apocalípticos de los primeros siglos.

3. CONCLUSIONES

De esta rápida panorámica de la literatura seudo-daniélica podemos sacar una serie de conclusiones por lo que respecta a 4QpsDan.

-Todas las obras examinadas ofrecen el mismo esquema apocalíptico básico: discurso sobre la historia en forma de oráculo, visión, lectura de un texto, etc., seguido de una parte escatológica en la que la figura del Anticristo desempeña un papel central.

-Todas ellas surgen de la necesidad de aclarar la situación presente, reflejada con más o menos detalle, a la luz de la conflagración final.

-Todas ellas (con la excepción del Seudo-Daniel Siríaco y Persa) son obras cristianas muy tardías, en las que junto a los influjos de Daniel son claramente visibles los elementos provenientes del NT.

-Todas ellas (con las mismas excepciones) fueron escritas originalmente en griego.

-Todas ellas (con las mismas excepciones) tratan de la historia bizantina y/o de los problemas causados por la expansión y conquistas del Islam.

-De las dos obras de origen judío, el Seudo-Daniel Persa es muy tardío y está claramente influenciado por los apocalipsis seudo-daniélicos bizantinos; el Seudo-Daniel Siríaco refleja una antigua tradición, pero sin contactos con 4QpsDan.

-Aparte del esquema apocalíptico básico y la necesidad común de iluminar el presente con la esperanza del final feliz, lo único que estas obras tienen en común con el 4QpsDan es el esquema de los cuatro reinos. No puede señalarse ningún otro punto de contacto.

-Tanto el esquema básico como el esquema de los cuatro reinos provienen en todos ellos del libro de Daniel en el que se inspiran.

-No hay, pues, ninguna relación entre la composición seudo-daniélica qumránica y las composiciones seudo-daniélicas posteriores.

67. Un escritor y teólogo nestoriano de comienzos del s. XIV.

En 1974 J.A. Fitzmyer dió a conocer⁶⁸ un texto arameo que Milik había designado originalmente como 4QpsDanA^a y que ahora es conocido como 4Q246. Se trata de un texto apocalíptico en el que alguien (¿un vidente?) cae ante el trono de un rey y le describe los males que han de venir, entre los que la referencia al rey de Asiria y Egipto juega un papel importante. Aún más importante es la mención de un personaje misterioso al que le serán dados los títulos de "hijo de Dios" e "hijo del Altísimo", personaje que será grande sobre la tierra y a quien "todos servirán". A su aparición seguirán tribulaciones que serán pasajeras como una centella y sólo durarán hasta "que se alce el pueblo de Dios". El resultado será el fin de la guerra y un reinado eterno en el que todos harán la paz, el Dios Grande estará con él y le someterá todos sus enemigos.

Flusser⁶⁹ presentó una hipótesis de interpretación del texto que hacía del personaje misterioso en él mencionado una *hybris* del Anticristo. De ahí a poner 4Q246 en relación con 4QpsDan y a ver en la obra así combinada el esquema estructural básico de la literatura pseudo-daniélica posterior en la que un discurso sobre la historia sería seguido de la aparición del Anticristo y de la descripción de los últimos tiempos no hay más que un paso. Pero este paso es infranqueable. La relación entre ambos textos no es aparente (salvo el que ambos están escritos en arameo y copiados con una grafía herodiana) y, como hemos demostrado en otro lugar⁷⁰, la hipótesis de Flusser es inaceptable. 4Q246 se relaciona mejor con 11QMelch y 1QM XVII, 5-8 que con 4QpsDan.

El texto pseudo-daniélico de Qumrán, el más antiguo de los textos pseudo-daniélicos conocidos, no tuvo descendencia aparente. Su ámbito de influjo se redujo a los lectores de las obras contenidas en la Biblioteca de Qumrán.

68. J.A. Fitzmyer, "The Contribution of Qumran Aramaic to the Study of the NT", *NTS* 20(1974)382-407.

69. D. Flusser, "The Hubris of the Antichrist in a Fragment from Qumran", *Immanuel* 10(1980)31-37.

70. F. García Martínez, "4Q246: ¿Tipo del Anticristo o Libertador escatológico?", en *El misterio de la Palabra* (Fs. L. Alonso Schökel). Madrid 1983, pp. 229-244.